

DISCURSO

pronunciado por el Doctor José Velásquez Q., Decano, en la sesión inaugural de la Primera Conferencia de Médicos Veterinarios, reunida en Bogotá el día 4 de mayo del corriente año.

Señor Ministro de Educación Nacional,

Señor Ministro de la Economía Nacional,

Señor Rector de la Universidad,

Señor Presidente de la Asociación Colombiana de Médicos Veterinarios,

Señores:

Como Decano de la Facultad de Medicina Veterinaria, y por encargo indeclinable de la Junta Directiva de la Asociación Colombiana de Médicos Veterinarios, tengo el honor de dirigiros la palabra en la inauguración de esta primera conferencia.

En el año de 1936 tuve el privilegio de inaugurar el primer Congreso de Médicos Veterinarios, también por encontrarme al frente de la Dirección de la entonces Escuela Nacional de Medicina Veterinaria. Aquella vez se llamó Congreso porque los puntos que se iban a tratar eran más de carácter de organización profesional que de carácter científico; hoy se llama Conferencia porque la idea es iniciar una serie de reuniones anuales para tratar los distintos problemas profesionales bajo su aspecto científico.

El objeto que la Asociación de Médicos Veterinarios se propone con la organización de estas conferencias es:

1º—Informar a los Médicos Veterinarios de los principales adelantos científicos habidos fuera del país, en relación con la industria pecuaria y de interés profesional entre nosotros;

2º—Tener la ocasión de dar a conocer las investigaciones realizadas año por año en la Facultad de Medicina Veterinaria, todas ellas seguramente sobre un tópico de interés nacional.

3º—Oír a los Médicos Veterinarios sobre los problemas nacionales que se les presentan en sus respectivas zonas, y qué resultados prácticos están dando las campañas que adelanta el Gobierno. Oírles además, las sugerencias importantes que hagan sobre nuevas orientaciones o modificaciones que deban introducirse a las ya establecidas;

4º—Recibir de los delegados oficiales explicaciones sobre las campañas establecidas, el por qué de ellas y el alcance inmediato o futuro que se busca con su organización, como también discutir ampliamente las nuevas que se piensan establecer.

Muy variados e importantes son los temas que pueden estudiarse en una Conferencia de esta índole.

En el campo de la Patología, tenemos a las Piroplasmosis impidiendo el mejoramiento de la ganadería, de esa inmensa ganadería

calentana que nos dará algún día el título de gran país ganadero cuando esté constituida por ejemplares precoces. Premunizar en cantidad apreciable reproductores contra estas enfermedades, para diseminarlos por todas las zonas ganaderas de la República, al mismo tiempo que se organice e intensifique la campaña contra la garrapata, será obra interesante.

Organizar la investigación contra las Tripanosomiasis que destruyen inmisericordemente año por año hasta el 60% de los équidos de los Llanos Orientales y mucha parte de los de la Costa Atlántica e interior de la República.

Cambiar ideas sobre las medidas que podrían adoptarse contra la Estomatitis Vesiculosa o Mal de Tierra, y cómo podría intensificarse la protección contra el Cólera de los Cerdos, que amenaza despojar a los campesinos, al pobre, de su único ganado que le sirve de caja de ahorro para su subsistencia. Sobre Aborto Contagioso, sobre "Cepa 19", sobre Encefalomiелitis Equina, Mastitis de las Vacas, infecciones de los terneros, etc.

En el campo de la Higiene Pública, la Medicina Humana y la Medicina Veterinaria deben ir de la mano en la organización de ciertas campañas sanitarias como la antituberculosa, la antirrábica, la higiene de la leche, la lucha contra las teniasis humanas, etc.

Los médicos humanos nos desconocen y los médicos veterinarios no nos hemos llegado hasta ellos a manifestarles cuánta ayuda podríamos prestarles en la organización y desarrollo de sus planes sanitarios.

La lucha contra la Anemia Tropical, el Paludismo y tantas otras endemias de las tierras calientes y medias no solamente deben combatirse con drogas y lucha contra su agente etiológico, sino que es indispensable también atender a la ro-

bustez y normal desarrollo del organismo, para que tenga suficientes fuerzas defensivas cuando sea atacado por esos enemigos que aunque pequeños en tamaño son feroces por sus consecuencias.

Ningún otro medio mejor de oponernos a la degeneración del campesino que poner a su alcance y a bajo precio alimentos de origen animal, especialmente proteínas. Mientras los campesinos no tengan para sus hijos, leche, queso, mantequilla y carne, que puede ser de bovinos, aves o conejos, todas las campañas sanitarias serán incompletas.

En la lucha antituberculosa no se puede olvidar a los Médicos Veterinarios. Si un porcentaje muy alto de niños menores de 12 años se vuelve tuberculoso por consumir lechê de vacas enfermas, es necesario eliminar esta fuente de contagio para obtener el éxito, y sólo el Médico Veterinario está en capacidad de hacerlo.

En el campo de la Zootecnia lo tenemos todo por realizar; se ha hecho mucho, pero en relación con lo que falta es tan poco, que se puede decir, no se ha hecho nada.

No podremos competir con la Argentina y el Uruguay en la exportación de carne, si nó cambiamos nuestro ganado calentano por otro mejor que alcance mayor peso y más porcentaje de carne a los 3 años, en vez de 5 o 6 que hoy necesita para su completo desarrollo.

Las tierras medias, en gran parte, permanecen inaprovechables económicamente para la ganadería, a consecuencia del nuche. No es este el del nuche, problema de Patología; pertenece más al campo de la Zootecnia, de la Genética.

Así como la Agronomía ha resuelto y trata de resolver muchos de sus problemas por medio de la Genética, nosotros también podremos resolver el del nuche por esta ciencia.

Así como los agrónomos han conseguido variedades precoces de trigo, de gran producción, que no se vuelcan y resisten a las enfermedades, o cañas que resisten al mosaico, muy dulces y también de gran rendimiento, tomando varias de ellas que reunían cada una de estas cualidades y por medio de la hibridación mendeliana han conseguido que una sola variedad reúna todas estas cualidades; también los Médicos Veterinarios partiendo del ganado Blanco Orejinegro y de una raza lechera podríamos formar una nueva raza, con la piel del Blanco Orejinegro cubriendo un organismo especializado para la producción le leche o genéticamente despojar al Blanco Orejinegro de su maravillosa piel resistente al nuche y a las inclemencias del trópico y arropar con ella al organismo de una raza bovina que nos deje mayores ganancias cuando la explotamos para la producción de carne.

Las maravillas que la Genética está produciendo y producirá en el campo de la Agronomía, nosotros también podremos conseguirlas en el campo de la Ganadería. Basta con que tengamos veterinarios especializados en ella y que les demos granjas y ganados para esa experimentación, más difícil, larga y fina que en el campo agrícola, pero no imposible.

Estados Unidos en su maravillosa Granja de Betsville, en Maryland, viene trabajando desde hace ya varios años en Genética Pecuaria. Espera reunir en una sola raza de cerdos muchas de las cualidades que andan dispersas en varias, y una nueva raza de pavos comunes. Más importante aún, espera resolver el más grave problema de la avicultura norteamericana, la Linfosomatosis Aviar, creando una nueva raza de gallinas resistente a esta enfermedad. Así se lo oí informar a uno de los especialistas avícolas

del Departamento de Agricultura de Estados Unidos a una conferencia de médicos veterinarios, como ésta, reunida en Carolina del Norte.

El Vicepresidente de los Estados Unidos, Dr. Wallace, técnico en Genética, antiguo Secretario del Departamento de Agricultura de aquel país, se refirió a esta ciencia en su conferencia del Colón, como una de las llamadas a contribuir a salvar al mundo en la post-guerra, y fue especialmente a la Granja de "Río-negro" en Antioquia, a averiguar y a conocer las nuevas variedades de maíz colombiano que hubiéramos conseguido para bien de los cultivadores de este grano.

—
Dos grandes necesidades primordiales contempla la Medicina Veterinaria Colombiana: la creación de un gran Instituto de Investigación, y la liberación económica del Médico Veterinario.

Lo primero, para que nuestros científicos tengan en donde ofrendar al país su capacidad investigatoria en la solución de los graves problemas ganaderos.

El Estado debe también estimular la investigación científica y sólo puede hacerlo poseyendo los medios para que se dediquen de lleno a ella y asegurando al profesional su subsistencia y la de su familia.

La liberación económica del Médico Veterinario es indispensable porque necesitamos de horizontes distintos al de un empleo público.

En la reglamentación de la prestación de servicios por parte del Ministerio de la Economía, y muy especialmente en las facilidades que el Estado pueda ofrecer a los Médicos Veterinarios para su organización particular, está la solución de esta aspiración.

Hoy tuve ocasión de ver un magnífico proyecto del doctor José M^a Navia, tendiente a organizar un servicio de divulgación técnica haciendo propietarios a los Veterinarios.

Me parece importantísimo que lo estudiéis detenidamente.

Varios otros problemas de ganadería que no es necesario enumerar, y los más que escapan a mi imaginación, esperan de vosotros, señores Veterinarios, una acertada solución.

Tendréis ocasión de oír al Profesor doctor Roberto Plata Guerrero, uno de nuestros mejores Médicos Veterinarios, a quien la profesión debe mucho como organizador de esta Facultad e incansable en el estudio y la investigación, sobre "Contribución al estudio de la Coccidiosis del Ganado y de la Salmonellosis de los Terneros".

Asistiréis a las importantes demostraciones del doctor Virviescas, Jefe del Laboratorio de Enfermedades infecciosas, sobre las lesiones que el cólera de los cerdos deja en el organismo de estos animales, y cómo puede reconocerse su existencia en los cadáveres.

Tendréis ocasión de oír y ver al infatigable Profesor doctor Albornoz, en la práctica de una autopsia y la importancia de una buena técnica para el diagnóstico de muchas enfermedades.

El doctor Rojas, Profesor de Cirugía, os practicará una Rumenotomía de acuerdo con las prácticas modernas para esta operación; el Dr. Shultze, Director del Instituto Behring, os hablará sobre inmunidad; y el Profesor, doctor K. Mezey, encargado de la cátedra de Farmacodinamia y Toxicología de la Facultad, os hará verdaderas experiencias con animales de Laboratorio para demostraros cómo estamos asediados por tóxicos de muy diversa índole, que ingeridos a diario afectan nuestros más nobles órganos y nos matan o acortan la existencia igual que a los animales.

El os dirá y demostrará, cómo detrás de las proteínas de los hidrocarbonados y de las grasas, elementos indispensables en la alimentación para el sostenimiento de la vida, se encuentran sigilosamente los más poderosos tóxicos.

Os enteraréis de los estudios del doctor Rafael Mora sobre el "Bejuco Blanco", causa de miles de muertes de ganado en las cercanías de Barrancabermeja y en los llanos de Corozal, y podréis estudiar cómo obra el tóxico de la "Yerba de rejo", la planta de la Laguna de Fúquene, causante de la muerte de varios centenares de reses anualmente.

También tendréis ocasión de apreciar en las distintas visitas que llevaremos a cabo a algunas haciendas, los adelantos alcanzados por la ganadería de la Sabana, y en donde se encuentran buenos reproductores.

A vuestras órdenes queda la Facultad con sus Laboratorios, sus clínicas, su biblioteca, etc., y los profesores, ayudantes de cátedra y Decano estamos para atenderos.

Celebremos, pues, la bella iniciativa del dinámico Director de Ganadería y Presidente de la Asociación Colombiana de Médicos Veterinarios, doctor Heliodoro Bonilla Guzmán, al organizar esta serie, ojalá interminable, de conferencias Médico-Veterinarias.

En nombre de la Facultad de Medicina Veterinaria, de la Asociación Colombiana de Médicos Veterinarios y en el mío propio, doy las gracias a las Dependencias del Gobierno que han prestado su ayuda para la organización de esta Conferencia, y a vosotros, os presento un atento saludo y hago votos porque vuestras deliberaciones alcancen el mayor de los éxitos.